AÑO 1 VELEZ-RUBIO 31 DE OCTUBRE DE 1913 NUM. 1

Con sencillez y sin mengua
de su personal decoro,
será locuaz este Loro
si le tiran de la lengua.
No cultiva el chiste verde
ni sandias procacidades,
mas... cuando diga verdades,
el que se pique, eso pierde.

# EL LORO

Le dictan los estudiantes
(con permiso del maestro).
Si no ocurre algun siniestro,
dará el pico en las menguantes,
ó mejor, en «novilunio,»
que es el periodo indicado
para sembrar, sin arado,
las «calabazas» de Junio.

*Revista escolar, festivo-literaria y de intereses locales.*

REDACCCIÓN É IMPRENTA, CORREA, 1 || SALE UNA VEZ AL MES || SUSCRIPCIÓN, 0'50 PTAS. TRIMESTRE

ADVERTENCIA

Esta redacción considerará como subscriptores á todos los que reciban el presente número y no lo devuelvan á la Imprenta antes de la publicación del segundo.

## NUESTRO PROGRAMA

Lector: no esperes que esta hojita microscópica venga á *llenar ningún vacío*. Somos todavia demasiado jovencitos para darnos cuentas de eso que llaman «alta mision civilizadora de la Prensa» los aficionados á hacer frases de relumbrón.

Más modestitos, cual corresponde á nuestro incipiente saber y gobierno, nos circunscribiremos á proporcionarte todos los meses un ratito de solaz, escribiendo, naturalmente, de lo que estudiamos y aprendemos en las aulas, y contándote—á nuestro modo, claro está —las cositas que aquí pasan y que tú, lector amable, si estás cerca de nosotros, verás reflejadas en estas columnitas con toda sinceridad, y sin el pícaro adobo de la mezquina pasión política, porque, *vade retro*, ¿qué entendemos nosotros todavia de esas cosas? Y si estás lejos, ellas serán para tí el grato portavoz de nuestros progresos escolares á la vez que un eco fiel de las vicisitudes de la patria chica, de esta patria desheredada que te viste forzado á abandonar en pos del pan de tus hijos, ese pan que aquí te niegan la pobreza del terruño, la ingratitud de los hombres y las inclemencias de la Naturaleza.

Nos diras que no es misión muy adecuada á nuestros años juveniles, eso de entristecerte de vez en vez con el relato de nuestras desventuras; pero ¡caramba!,.. tú no ignoras que somos unos mocitos serios incapaces de reducir á chacota la delicada misión, que dentro de nuestra pequeñez nos imponemos, con tú beneplácito por supuesto, y el de nuestros queridos maestros, que ven con la natural complacencia cómo renunciamos á los escasos ratos de holganza enervadora para consagrarlos á la pluma y al componedor.

Porque has de saber que nosotros, que aspiramos á ser obreros de la inteligencia, queremos ser tambien *obreritos del taller*, cosa que *viste mucho* en estos tiempos de democracia y redención social. Y puesto que una imprenta, hemos convenido en que es el vehículo más poderoso del pensamiento humano, ese es el taller que elegimos para enseñarnos á cumplir la sentencia paradisiaca de «ganarás el pan con el sudor de tu frente».

Así debió entenderlo el difunto Eduardo VII, el rey de la Gran Bretaña, que aprendió, según los viejos cuentan, el oficio de tipógrafo, antes que el arriesgado oficiode Rey, en tanto que la gran reina Victoria, enseñaba á las hermanitas de aquél á cocinar y á hacer calceta antes que á ser princesas, ejemplo que diz que sigue la bella reina Elena de Italia y que debieran copiar en más modesta esferas algunas mamás velezanas. Así lo entendió sin duda el insigne Canalejas al montar una imprenta para el uso exclusivo de sus hijos, y que éstos acaban de regalar á un Asilo de Beneficencia después de haber aprendido á la perfección el noble y glorioso arte del inmortal y excelso obrero de Maguncia.

Y así lo entendió y practicó, entre tantos otros, D.Lazaro Bardón, el célebre helenista que fué honra y prez del claustro universitario de Madrid, quien al entregar á cada alumno á la apertura de curso, el texto de la asignatnra que explicaba,decía con cierta subyugadora sonrisa de justificado orgullo: «Este libro que os entrego es el doble fruto de mis vigilias intelectuales y corporales, pues está escrito, confeccionado é impreso por mis propias manos».

Vamos, pues, lector amable, á ser no sólo redactores, sino tambien los cajistas é impresores de este humilde periodiquito, que ostenta por consiguiente un doble derecho á tu protección y benevolencia : el de estar escrito y confeccionado por imberbes chicos de *quince* abriles, á quienes *te comerias á besos* si nos vieras trocar placenteros, en los ratos de asueto, el uniforme de colegial por la blusa de obrero. Y si en vez de lector, eres lectora y guapita por más señas, esa recompensa, claro está, nos sabria... á almíbar.

Conque á no regatearnos, sesudo lector y bellísima lectora, las cinco *perras gordas* de la subscripción, pues han de coustituir el pan material de nuestra infantil exístencia periodistica.

Así, las perras gordas de la subscripción, de las que entrancien piezas en *quilogramo*, escrito todo como manda la Academia. Vaya, no faltaba más sino que los chicos del Colegio ignorasen las novísimas disposiciones de la sabia Corporación que limpia, fija y da esplendor al idioma. Pero por lo que no entramos aunque nos suspendan en fin de

curso — por algo estamos en época de rebeldía — es por lo de las acentuaciones. La preposición *á* y las conjunciones *é*, *ó* sin acento, nos hacen el mismo efecto que un *portacintas* de nuestros entierros generales que no lleve chistera.

Esos mezquinos cincuenta céntimos de peseta, decímos, que de vuestra generosidad impetramos, no son para fumar ni para vicios, tenedlo por seguro; sino para costear el papel, la tinta, etc., y reponer la letra que rompamos con nuestro aturdimiento é impericia. El dueño de la imprenta, que se fastidie. Para eso es nuestro profesor de Literatura, al que veneramos y tenemos embobado con nuestra aplicación y nuestras travesuras. Ayer, sin ir más lejos, hicimos con el molde un pastel formidable, y él se sonrió. Cualquier día probablemente romperemos la prensa, una hermosa prensa de Stanhope que él venera como un objeto arqueológico, precisamente por haber impreso en ella su laureada y por tantos conceptos elogiada *Historia de Vélez-Rubio*, que tú, lector, lees y guardas con deleite para legarla á tus hijos como un monumento imborrable de las glorias pretéritas de nuestro pueblo. Y cuando eso ocurra, el bondadoso maestro nos impondrá el castigo, como si lo viéramos, de que nos aprendamos de memoria una senda página de Moliere, de Racine ó del Dante Alighieri...

Conque, amable lector, lo dicho, dicho y... hasta el número próximo.

Por la Redacción
El Pegafajas.

# ¡Granada!

Si en algo os apreciais, no dejéis de visitar á Granada; esta hermosa ciudad os ofrecerá, como ninguna, el encanto de su Alhambra, donde parece nos hemos transportado á regiones de ensueño y donde creemos que se oyen todavia las pisadas de la guardia negra cuando escoltaban las brillantes comitivas de aquellas fastuosas cortes granadinas. Cuando vayais visitad el salón de Embajadores, donde parece verse todavia los emisarios que Fernando V de Aragon envió á Boabdil para que se rindiera y le entregara las llaves de Granada; la puerta de las Granadas, donde os parecerá ver todavia á los nazaritas cargados con sus tesoros, abandonando la ciudad de sus ensueños. Y el mirador de Lindaraja, donde todavía parece aspirarse los suaves perfumes de ámbar que hacía Boabdil arder en pebeteros para recreo de su favorita la bella Amina.

Visitad el patio de los Abencerrages, donde os parecerá ver correr por los canales de su fuente de mármol la sangre de aquéllos, cuando fueron degollados; visitad el Generalife donde el correr de sus fuentes os recordará el lejano Oriente; visitad la antigua sala de la Justicia donde os parecerá ver todavía á los caides administrándola, y os parecerá escuchar la voz del pregonero que anuncia á Granada la pena impuesta por el cadí al moro salteador ; visitad la torre de la Vela donde os parecerá oir todavía la voz del *muhaden* que invita al reposo al musulmán en la poética hora del cre púsculo vespertino ; visitad sus cármenes donde se respira el ambiente delicioso de sus nardos y de sus jazmines, y el Albaicín, en donde os parecerá oir el ruido y la algarabía de las zambras morunas, y donde parece os transportáis en espíritu á cuatro siglos más atrás; visitad el *Suspiro del moro*, donde os parecerá oir á Boabdil despidiéndose de Granada con sollozos, á los que responde su madre la sultana Haixa diciéndole: «*lloras como mujer lo que como hombre no has sabido defender*».

Id a su Alcaicería donde parece verse á los mercaderes musulmanes en las puertas de los bazares en que vendian sedas, armas, jaiques, turbantes, babuchas, etc., todo cubierto con la simbólica tela de araña tan frecuentes en los abigarrados comercios orientales; visitad la mezquita de la Alhambra donde todavía parece verse á los creyentes musulmanes elevar á Mahoma sus súplicas, y donde parece oirse todavia la voz del «santón» que canta versículos del Korán mientras los hijos del Profeta se acercan á la alberca del patio para hacer sus devotas abluciones.

Visitad el patio de los Leones en donde parece verse todavía las siluetas de los servidores de Alhamar; visitad el templete del mismo patio donde os parecerá ver á los reyes moros de Granada que sentados en ricos almohadones de terciopelo carmesí, tomándo el aromático té con hierbabuena y cubiertas sus cabezas con el amplio y rico quitasol de seda, sostenido por nn esclavo negro de corpulenta figura y grave continente.

Visitad la Catedral donde admiraréis la riqueza y solidez de su construcción; visitad la capilla de los Reyes Católicos, donde veréis los sepulcros de éstos y los de los infantes D° Felipe y D.ª Juana; visitad el museo de la Reconquista, donde vereis hermosas joyas, como las armas de Boabdil, las llaves y el escudo de la ciudad de Granada; el pendón de Castilla, cuyo portador en actos oficiales es caballero cubierto ante el rey, en la iglesia Catedral, ante todas las personas y en todos los sitios adonde conduce el morado pendón de los antiguos reyes castellauos.

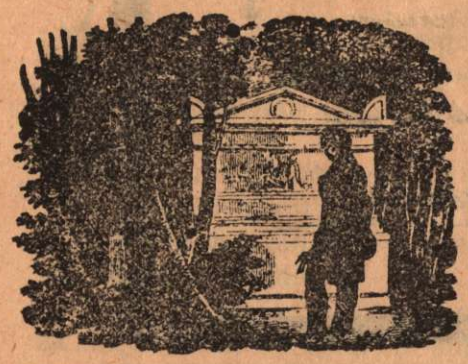
Visitad la casa y el hospital de San Juan de Dios en donde os parecerá ver al santo curandero llevando en brazos á los enfermos cuando el incendio de su hospital; comed el dulce de las comendadoras de Santiago, y los hojaldres y almibares de las monjas de Santa Catalina, Santa Isabel y de otros conventos de religiosas de Granada; id á Sierra Nevada y subid al picacho del Mulhacen, donde oraréis en el santuario de la Virgen de las Nieves; asistid á una zambra granadina, y á una boda de gitanos del Sacro-Monte.

Visitad por último Santa Maria de la Alhambra y San Cristóbal, parroquiales del Albaicin; oid una misa del rito muzárabe en la Capilla de los Reyes Católicos ó en San Juan de los Reyes; y mientras estéis en la ciudad de los cármenes no dejéis de ir á rezar una Salve todos los sábados á la Virgen del Triunfo; y un credotodoslos viernes al Señor de los Favores; y todas las noches, antes de acostaros, id á la Virgen de las Angustias á elevar una plegaria á la patrona querida de Granada.

Miguel M-Carlón Lopez
(Alumno del 5° año.)

DE LOS MAESTROS

## Página Literaria



# EL DIA DE LOS MUERTOS

*A LA MEMORIA DE MI MADRE*

El escéptico.—¡Qué horripilante es el vacío y la soledad de la muerte! ... Riquezas, honores, placeres, amigos, el fausto, la adulación, el falso homenaje rendido al fetichismo del oro ó de las jerarquias sociales... todo desaparecerá y huirá esquivo de mi cadáver corrupto, ante el pórtico de un cementerio.

El creyente.—¡Necio! Si tanto te espanta el póstumo desvío de los hombres y la tétrica soledad be un sepulcro, vuelve los ojos á la Religión. Ella es la única amiga abnegada y cariñosa que no vacilará en trasponer contigo los umbrales de la eterna mansión del reposo; ella la que, despues de dar piadoso asilo á tus despojos, sabrá acompañarte con sus preces hasta más allá de la tumba.

El escéptico.—¡Hasta *más allá!*. Quimeras, quimeras de tu fantasía sugestionada por un clericalismo insólito. La muerte es la negación, y el hueco de una fosa el triste símbolo de la inmeusidad de la nada.

El creyente.—¡Te engañas, desdichado!... Oye, sinó, á Víctor Hugo, el deificado poeta de la humanidad... descreída: «Es muy conveniente á los vivo el perpetuo recuerdo de la muerte, y en este puuto el sacerdote y el sabio convergen. *Morir tenemos*, el fundador de la Trapa contestó á Horacio. Y oye, por añadidura a Castelar, el apóstol del decantado posibilismo: «Hay que pensar en la muerte para conservar la vida, porque la vida es una resurrección. El sepulcro vacío, obscuro. silencioso, donde todo acaba, es un océano de luz y de vida. Debiéramos pintar la muerte como un ángel divino, sonriente, gozoso, luminoso que recoge las almas en sus blancas inmaculadas alas y á través de lo infinito, entre los coros de las estrellas, se las lleva para engarzarlas allá en la inmensidad de los cielos.

El escéptico.— Lirismos; esos son lirismos de la inspiración y el genio. Yo envidio, sin embargo, tus espejismos de creyente y,.. casi quisiera creer, ¡quisiera! Pero no puedo, no quiero. Kant, Hegel, Spencer, Krausse... El soberano determinismo... La razón pura...

El creyente—Esas son las mentidas quimeras que ofuscan tu imaginación calenturienta; las que te despoetizan el alma para hacerla zozobrar en el piélago tenebroso del materialismo. La verdad es una é inmutable...

El escéptico.—¡La verdad! ¡la verdad!.. Ya sabes lo que dijo Demócrito, el filosofo de Abdera: que la verdad se hallaba oculta en el fondo de un pozo.

El creyente.—Chuscadas de la filosofia pagana. La verdad es una, como digo, inmutable, excelsa; tan excelsa como esta que yo leí hace muchos años, sobre el frontispicio de una de las antiguas sacramentales de la villa y corte:

«Templo de la verdad es el que miras,
no desoigas la voz conque te advierte
que todo es iluslón, ménos la muerte.»

O esta otra, vagido póstumo tambien de la osamenta de un poeta estoico:

«Como tú te ves me ví,
como me ves te verás:
piensalo bien, porque estás
muy cerca de estar aquí.»

El escéptico.—¡Siempre la muerte... y sienpre el vacío insondable y desgarrador que me corroe las entañas!... No me convences y, sin embargo, lo repito, quisiera participar de tus optimismos...

El creyente.—Aún tienes un medio: piensa en las cenizas de tu madre...

El escéptico.—No comprendo...

El creyente.—Escúchame, escéptico: yo fuí incrédulo, como tú. Hubo un día en que, absorto en las doctrinas deletéreas de esos apóstoles del error que tanto te subyugan, sentí también amortiguarse en mi pecho el fuego alentador de la fé, dando casi por completo al olvido esas santas postrimerías del hombre simbolizadas por la tumba... Las creencias y las prácticas religiosas venían á ser un freno saludable, pero tiránico á los devaneos juveniles, y no vacilé en romper sus lazos para dar ancho pábulo al torrente de las pasiones... ¡Días nefastos aquéllos cuyo recuerdo aún deploro con el peso abrumador del arrepemtimiento!.. Transcurrieron los años, dos... tres... cuatro.. No lo sé á punto fijo, porque enfrascado en los vanales espejismos de una juventud libre y soñadora, llegué á perder hasta la noción del tiempo. Luego,—aún el evocarlo me conturba,—sobrevino de súbito la última enfermedad de mi bondadosa madre. Aquella nueva inesperada conmovió con estremecimientos de pesar mi flácido espíritu; y dando al traste con las seducciones del bullicio cortesano, corrí presuroso á recoger el postrimer suspiro del ser adorado que me llevó en sus entrañas. Llegué á tiempo de cerrar con mano trémula sus yertas pupilas, aquellas pupilas apagadas que irradieron sobre mi niñez tantas miradas de ternura; y, al cerrarlas, confieso que me asaltaron los negros resquemores de la desesperación y tal vez también de algun mas siniestro designio. ¡Qué horrible es la rigidez de la muerte y el contacto frio de un ser idolatrado! Era fuerte cosa, pero cierta para mí, la de que á aquellos despojos venerandos no iba á caber otro destino que el foso de la podredumbre en las fauces insaciables de un tétrico camposanto. Después...un hogar vacio, las tinieblas del olvido, el abismo de la nada cubierto por unas humeantes paletadas de tierra. ¡Qué horror!.. y esto para siempre, para siempre, para siempre... Abismado en las sombrias reflexiones de una desolación sin humanos lenitivos, me aproximé de nuevo al cadáver. Entonces, en el paroxismo del dolor parecióme que aquellos labios lívidos, en que bebí tantas veces el nectar de las dulzuras maternales, se entreabrian para lanzarme una postrer reconvención y una sonrisa; en tanto que aquella mano inerte, dulce miembro acariciador de mi rosada adolescencia, se alzaba tambien por vez postrera para indicarme que allá en la inconmensurable altura de los espacios infinitos, se hallaba la mansión iuefable del consuelo y la esperanza..... No pude más; mis ojos se anublaron y caí de hinojos junto á aquellos restos queridos, exclamando, desde el fondo del alma, mientras cubría de lágrimas y besos el pálido rostro en que la implacable parca no había podido desdibujar la deífica expresión del justo: «¡Descansa en paz, madre mía, eclipsado sol de mi existencia, sagrario de mi carne, tabernáculo de mis afectos, ángel tutelar de mi cuna y de mis perdidos ensueños de inocencia!... Descansa en paz, y.... ¡bendita seas! Porque ya, gracias a tí, vuelvo a creer en Dios y a sentir los consuelos inefables de esa esperanza celestial y eterna qne me enseñaste; porque ya, al mágico conjuro de tus bondades, vuelvo a creer en el Cielo... Y es que ¡ay! aunque el cielo no existiera, fuiste tan buena, tan santa, que Dios, que es muy justo, tendria ahora que crearlo para premiar tus virtudes. Déjame que riegue tu helada frente con un raudal de lágrimas de contricción y que estampe el ósculo filial de la suprema despedida sobre esos yertos labios que me mostraron en vida el camino del bien y que jamas se abrieron para la murmuración y la maledicencia, sino para el perdón y la misericordia... Este beso póstumo será, madre mía, la siempreviva de tus recuerdos, y esta lá-

grima postrera la ofrenda del arrepentimiento y del dolor por no haberte amado en vida con toda la efusión, con toda la idolatría que tu talento y tus virtudes merecieron... ¡Duerme, madre mía, en paz!»..... Luego, aquellas cenizas venerandas fueron á reposar en humilde é ignorada fosa por expresa voluntad de la finada; y, desde entonces, yo oro por ella todos los días con las mismas «plegarias» infantiles que aprendí en su regazo .. Porque ella ¡mi madre! ha muerto, pero su espíritu vive,—no lo dudes, escéptico—vive y me espera en la eterna mansión de la bienaventuranza... Reza, rézale también á la tuya, y si aún eres buen hijo, tú... ¡creerás! Yo te lo aseguro.

El Escéptico.—Jamás evoco su dulce nombre sin que vibren todas las fibras de mi ser, y sin que una lágrima de ardiente gratitud escalde mis mejillas.

El Creyente.—¡Mientes! Esa lágrima es la protesta viva de tu necio escepticismo... No la arranca de tu pecho la ternura del amor al ser perdido, no; ella es como una mensagera de ultratumba que viene á sacudir tu dormida conciencia con el eco del remordimiento. Ella te dice, en son de tierno reproche, que la oración cristiana es el mejor tributo á la memoria de los muertos, y una férvida plegaria, bañada en los perfrmes de la Fé, el único hilo transmisor de nuestro cariño á los que fueron. Piensa, digo, en las cenizas de tu madre, y... creerás. Evoca las divinas enseñanzas que bebiste entre las suaves caricias maternales que arrullaron tu niñez, y entonces ¡sólo entonces! volverás á columbrar in estoicas rebeldías ese inefable «¡más allá?» que tu descreimiento pertinaz rechaza y que hoy la Iglesia nos recuerda con sus santas y fúnebres salmodias.

Fernando Palanques

1,° Noviemdre 1913

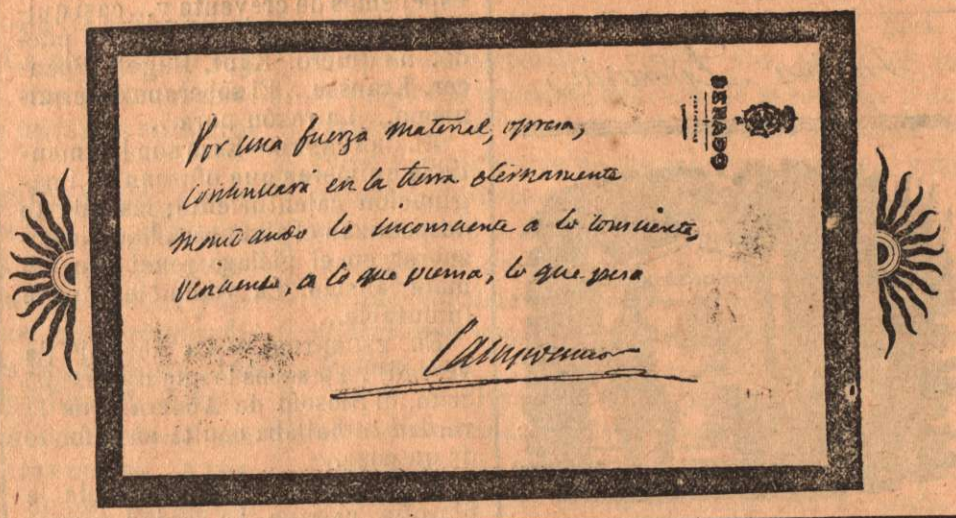
## LA HISTORIA DE UNA MADRE

*Cuentame, madre, una historia.*
*Ya soy formal, y te escucho.*
*Ya verás.*
*La aprenderé de memoria,*
*y luego te querré mucho,*
*mucho mas,*
*¿Porqué me miras llorosa?.*
*¡Vaya! que más no te vea*
*suspirar..*
*¿No ves qoe eres muy hermosa*
*y te vas á poner fea*
*de llora r?...*
*¿Es que quieres que me aflija?...*
*Dime ¿que dolor te apena?...*
*¡Ay de mi!*
*¿Acaso no soy tu hija?...*
*¿Piensas que ya no soy buena?,..*
*¡Vamos, di!*
*Cuando regrese mi padre*
*tu has de oir lo que le digo;*
*si, cruel:*
*le diré lo que haces, madre,*
*para que riña contigo*
*luego él.*
*—¡Hija mia de mi alma!*
*Tu padre extranjera tierra*
*pisa ya.*
*¡Lejos de él vivo sin calma!*
*¡Se lo ha llevado la guerra,*
*y tal vez no volverá!,..*
*Le hizo soldado su suerte..,*
*Por eso, mi bien, al rey*
*fue á servir.*
*¡Qué quieres!... ¡Esa es la ley!...*
*Pero si muere, su muerte*
*me ha de hacer tambien morir.*
*Recuerdo que la campana*
*le daba la despedida...*
*¡Ay de mí!...*
*Desde la loma cercana*
*con el alma dolorida*
*tambien yo mi adios le dí...*
*Hace un año solamente...*
*Era la tarde serena...*
*Y, al marchar,*
*besó tu candida frente,*
*y en su mejilla morena*
*vi una lágrima brillar...*
*Aún su palabra postrera*
*la tengo en la mente fija...*
*Asi habló:*
*—¡Aqui os dejo el alma entera!*
*¡Quiere mucho á nuestra hija,*
*porque en ella vivo yó!...*
*Y, corrieudo como un loco,*
*uniose á la cabalgata...*
*Sin hablar*
*yo le vi perderse á poco...*
*¡Si el recuerdo no me mata*
*es porque puedo llorar!...*
*—No prosigas, dulce madre,*
*y ese dolor qac me aterra*
*cese yá*
*—Tienes razón, si á tu padre*
*llevó la Patria á la guerra,*
*glorioso nos lo traerá...*

Joaquin Peralta Valdivia

*Almería*

## UN AUTÓGRAFO DE CAMPOAMOR




**Academia de Matemáticas, Caligrafía y Lenguas**

Para las carreras especiales del Magisterio
Correos, Telégrafos, Ferrocarriles

Preparación completa á cargo de J. Ramos y F. Palanques

Métodos de enseñanza esencialmente intuitivos, práctico-teoricos, que facilitan mucho la labor del alumno.
Exito completo en las recientes convocatorias y exámenes oficiales.
Más detalles: Correa, 1 y Carmen, 10.

**El Loro** Revista literaria

Se publica el dia último de cada mes en números de seis grandes páginas, por lo menos, con fotograbados y caricaturas cuando los asuntos lo requieran.

Lectura sana e inocente, amena é instructiva, con sus ribetes de humorismo, por aquello de que «á malos tiempos buen semblante», aunque no llueva.

Todo por **cinco perras gordas** al trimestre, que es un verdadero «record» de baratura editorial «pueblerina», sólo explicable por el extraordinario vuelo que se propone tomar este «Loro» velezano, parlanchín y casero, si el reverendo público no le corta las alas con su indiferencia ó desvío; que no se las cortara, ya lo verán ustedes. Y si se las cortare, también seguirá charlaudo, aunque no vuele, todos los «Novilunios», qne es la época del celo.

Editor responsable: uu amigo de todos. De lo que se deduce que este Loro no pretende ser un «papagayó», ni hará sangre con el pico, si no le «hurgan».

Colaboradores: todos los subscriptores que sepan hacer letra inglesa para que la entiendan los cajistas.

No se devuelven los originales.

## CAVILACIONES

### CHARADA

Junto al *dos tres* del Roel
dije ayer á Telesforo:
Según opina el bedel,
será un *todo* todo aquel
que no se subscriba á El Loro.

Calinez

# EL PREMIO DE LA VIRTUD

I

Lector: voy á contarte un rasgo, presenciado por mí, y que demuestra una vez más, que la providencia nunca deja de remunerar con explendidez una acción generosa ó caritativa.

Era la tarde de un lunes de Carnaval del año de 191. . . Los habitantes de N. . . , embargados de una loca alegría, la exteriorizaban ruidosamente rindiendo su tributo al diós Momo.

Pedro salió más triste que nunca de la infecta casuca en que vivía; su cara, de ordinario pálida, tenía aquel día tintes cadavéricos. ¿Qué ocurría para demostrar tal tristeza? Pronto lo veremos; Su abuelita, una pobre vieja, que vivía con él, no tenía aquel día qué llevarse á la boca para satisfacer su hambre.

Pedro tomó la dirección del taller donde trabajaba y pasando sin fijarse por entre las alegres máscaras, llegó á él ignorando que aquel día no era de trabajo. Así se lo hizo saber el patrón, el cual, sabiendo lo pobre que era Pedro le dió un zoquete de pan y unas sobras de comida.

Pedro voló, más que corrió, lleno de gozo, á poner en manos de la anciana la pobre ración debida á la caridad de su patrón.

Mientras su abuelita comía, el ñiño salió para ver si distrayéndose entretenía su hambre; mas pronto sus piernas flaquearon, sus ojos se obscurecieron, sintió que todo giraba á su alrededor y cayó desmayado. Apenas cayó rodeáronle multitud de personas más curiosas que caritativas que se limitaban á observarle sin prestarle auxilio.

II

Mi ntras esto ocurría, un máscara elegantemente vestido cruzaba los paseos dirigiendo á todo el mundo sus bromas; pero al ver que un círculo de curiosos se inclinaba á mirar algo que había en el suelo, acercóse y vió un niño tendido como muerto. Sin vacilar penetró en el centro y sin temor de manchar su rico traje, cojió al niño en sus brazos y lo mantuvo recostado en ellos en tanto que no llegaba un coche que había mandado pedir.

Poco después, el máscara (que era un rico joven) condujo al niño al interior del vehículo y colocándose á su lado, ordenó al cochero le condujese á su casa para poder asistirle convenientemente.

Cuando el pequeño enfermo recobró el conocimiento y pudo contar la causa de su desmayo, su joven bienhechor se apresuró a avisar á la abuelita á fin de que no se inquietara por la tardanza del adolescente. Luego pidió permiso á sus padres para tomar al niño bajo su protección.

Gracias á ella Pedro se halla á punto de concluir brillante carrera. Su abuela que aún vive, le abraza y le bendice recordando aquel rasgo de abnegación y amor filial que le llevó hasta el punto de desprenderse de su propio mezquino alimento para mitigar el hambre de su pobre abuelita.

JOSÉ OLIVER MOLINA.
(Alumno del 5.°año)


# COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA DE N. SRA. DEL ROSARIO

(Agregado al Instituto General y Técnico de Almería)

Los brillantes resultados obtenidos en los cinco años que lleva de existencia, han colocado á este Colegio entre los primeros y más reputados establecimientos de Enseñanza de la región.

Cuenta con un completo y selecto cuadro de profesores muy versados en la ardua y espinosa labor educativa y adornados de honrosos títulos profesionales, académicos y honoríficos. Merced al celo desplegado por todos y cada uno de ellos, á la vigilancia exquisita ejercida sobre los educandos y á los procedimientos de enseñanza adoptados, el alumno concluye por familiarizarse con las materias más áridas y difíciles de las comprendidas en el complejo plan vigente de estudios del Bachillerato, como las matemáticas y los idiomas; las ciencias físicas y naturales, la caligrafía, el dibujo, etc., etc. De modo que los padres de familia que confíen la instrucción de sus hijos á este centro docente, tienen la seguridad de presentar en su día Bachilleres positivamente cultos en todos los órdenes de la vida práctica, y en disposición de emprender con brillantez y aprovechamiento una carrera superior ó facultativa.

El sistema de enseñanza que ofrecemos á la juventud escolar estará calcado desde luego en los novísimos preceptos de la Pedagogía y la Didáctica; ceñidos á los programas y textos oficiales y dentro, como siempre, de la más severa ortodoxia católica. Nuestros estudios pasarán, además, desde el presente curso, del carácter de «libres» al concepto de «colegiados» con todas las garantías y efectos académicos de los cursados en un centro docente del Estado, verificándose en lo sucesivo los exámenes y reválidas ante una comisión del claustro de catedráticos del Instituto provincial, ya en la localidad, ya en la vecina población de Huércal-Overa, por ser el punto más inmediato enclavado en la línea férrea de Lorca á Baza, facilitando asi el viaje y cometido de aquélla á la vez que el de nuestros examinandos.

En cuanto ál regimen interior, vigilancia y disciplina escolar, asistencia y educación de los internos ó pensionados, los éxitos del pasado abonan nuestra conducta en lo venidero; cuidando el Colegio de pasar cada mes á los padres ó tutores del alumno un estado relativo á su aptitud y comportamiento.

## Cuadro de asignaturas y profesores

*Lengua latina, Psicología y Preceptiva.*—D. José Maurandi Mieli. Presbítero, Director.

*Lenguas vivas é Historia de la Literatura.*—D. Fernando Palanques Ayén. Académico y publicista.

*Cinecias físicas y naturales.*—D. Francisco Maurandi Mieli. Licenciado en Medicina y Cirugía.

*Historia de España, Etica y Rudimentos de Derecho.*—D. José Oliver Pérez. Licenciado en Derecho.

*Gramática Castellana, Geografía de Esp., Geometría y Dibujo.*—D. G. González Gea. Prof. titular.

*Geografía General, Aritmética, Algebra, Caligrafía y Dibujo.*—D. J. Ramos Vera. Profesor titular.

*Lengua latina (2° curso) é Historia Universal.*—D. Antonino Muñoz García. Presbítero.

## OBSERVACIONES

Cerrado ya el periodo de matrícula oficial, continuará abierto durante todo el curso para los alumnos de enseñanza libre.

Se admiten internos, mediopensionistas, permanentes y externos.

Pídanse más detalles al Director, calle de Abadía, 5, Vélez-Rubio.

## REVISTAS COMICAS

— Buenos dias, D. Ruperto.

— Buenos dias, Cipriana. ¿Qué asunto te trae por aquí?

— Pues verá usted. Me ha dicho la Nicolasa que V. tiene *influenza* con el Sr. Alcalde. Y cuando me lo dijo, dije, digo: pues voy á ver al señorito Ruperto para decirle que le pida á D. Fernando que nos haga otra feria para el mes que viene, y luego otra por Navidad, y otra para San Juan, y otra . . .

—¡ Diablo, diablo! . . Muchas son las ferias que tu pides. Ya sabes que esa fiesta sólo se celebra una vez al año. Por cierto que la delque viene si no se acentúa con algún traspies la caida de Romanones, hemos de amenizarla con el espectáculo de la aviación, con corridas de toros y... otros festejos.

—Bueno; pues entonces le pide v. que siga tocando la música todas las noches: los domingos, en la Plaza; los lunes, en la Carrera; los martes, en el Fatín; los miércoles...

—¡Tate, tate!.. Con eso acabarían los músicos por echar el pulmón por la boca... Los pobrecitos necesitan descanso.

—¡Vaya un fastidio!..

—Bueno; yo me encargaré de transmitir tu deseo al Sr. Alcalde á ver si el año próximo nos hace otra feria de rompe y rasga.

—Gracias D. Ruperto. Y le dice Vd. á la vez que cuando vaya Simplicio á que le saquen la *filiación* de solteria para marcharse al Brasil, que le *sujete los papeles* para que no se vaya, pues con esto de la *imigración* y la sequía no va quedando un novio para un remedio.

—Serás complacida.

—Gracias y hasta luego,

—Hasta luego, Cipriana.

Con esto de la caída de Romanones, hay quíen supone que antes de que salga el segundo número de EL LORO, habrán tem-blado las esferas.

Por eso sin duda naestro paisano D. Trifón ha desempolvado el catalejo y lo enfoca hacia la Casa de la Villa para *ver de venir* «*Les Evénements*», que es, como ustedes saben, el titulo de un flamante periodico lerrouxista.

Porque es lo que dice el gracioso *Tevedo*, nnestro vecino de colegio:

«Que zigue calentando en laz alturaz el zol para loz caidoz... puez ¡chitón! y... á zeguir comiendo.

Que zale aquél por Antequera?.. En eze cazo, doz pazitoz á la izquierda y... á cazita que llueve.

Y tiene rzaón *Tevedo*·

## CARTERA LOCAL

**Seccion oficial**,—En la última sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento se adoptó por unanimidad, entre otros acuerdos, uno importantisimo y qne merece sin reservas nuestro aplauso: el de aumentar la cuota de Consumos á todo el que no se suscriba á EL LORO.

Este acuerdo no podrá ser revocado por ninguno de los Ayuntamientos que se sucedan.

**Defunciones**. —El estado demográfico y sanitario de la quincena, no ha podido ser más lisonjero. Los bautismos menudean, y en cambio no se muere nadie á excepción de aquellos á quienes se acaba la vida.

Más detalles en el Registro civil y en el archivo de la parroquia.

**Viajeros**.—Hemos tenido el gusto de saludar. . . Mejor dicho, no hemos saludado á nadie, porque con esto de haber comenzado ya las clases, apenas si tenemos tiempo de acudir á la parada de los coches para averiguar quien entra ó sale de la población.

**Cultos**.—Tenemos en proyecto un solemne novenario, con órgano y responso, á San Casiano, á fin de que el glorioso patrono de los maestros de España interceda con los nuestros para que se nos anticipen las vacaciones de Navidad.

Tendremos al corriente á nuestros lectores acerca de este vitalisimo asunto.

**Bodas**. —Además de las que ustedes saben, acaban de celebrarse las de la bellisima señorita Doña Fulana de Tal con el apuesto joven Don Zutano del Cual, á quienes deseamos una imperecedera luna de miel.

También van á contraer los indisolubles lazos del matrimonio, todos los solteros y solteras, viudos y viudas cuyas amonestaciones canónicas se leyeron en el ofertorio de la misa mayor del Domingo.

A todos anticipamos nuestra enhorabuena y que no se olviden en su dia del consabido. . . cartucho.

**Préstamo**.—Anteayer, ante el notario de la villa, otorgamos una escritura de hipoteca de nuestros flamantes libros con el fin de arbitrar recursos para comprar papel satinado, tinta nueva de imprimir, una esponja para humedecer el molde y un gancho de alambre para colgar *The Times* y demás diarios europeos que nos favorezcan con el cambio.

En tanto que la obligación no se cancele, estudiaremos en los apuntes privados del profesor para que nuestros papás no se enteren.

**Buena compra.**—En la reciente feria de Velez-Blanco, que por cierto ha estado muy concurrida, nosotros hemos adquirido por pocos cuartos, naturalmente, un buen caballejo de regular alzada, picón, manituerto y sin otro defectillo que un pequeño «esparabán» y unos sobrehuesos que casi no se le notan en la pata izquierda.

Dicho rocinante lo hemos destinado á nuestro reporter de los «Sucesos del dia» para que haga más rápidamente el servicio de imformación en las aldeasy cortijadas del termino, que van quedando desiertas, según parece, por mor de la emigración; en tanto que del ingreso de las subscripciones no podamos adquirir un soberbio «auto» de veinte caballos, sin baticolas ni crines, de la acreditada marca H.P.Z.X.2. elevado á la segunda potencia y multiplicados por un número «primo»

Asi para que rabien de envidia nuestros amigos los notarios de aquende y allende el Maimón.

**Conflicto... legal.**—Nos dicen que la vigente ley de Policia de Imprenta ordena qne se envien á la autoridad local tres ejemplares de cada número en el acto de su publicación; y qne este periódico, aunque apenas es periódico, ni apenas se llama Pedro, debiera no eludir el cumplimiento de tal precepto legal.

Bueno; pues á nosotros... no nos dá la gana de sacrificar esos tres ejemplares, porque nos hacen muchisima falta para los subscriptores. Mas para conjurar el conflicto y ponernos á cubierto de cualquier percance, hemos celebrado solemnemente, ayer de madrugada, consejo de Redacción en pleno, habiendo recaido por unanimidad los signientes acuerdos:

1°. Publicar por ahora EL LORO sin que el Alcalde se entere.

2°. Escribir á los representantes del distrito para que presenten en la Alta Cámara (ó en la baja, donde ellos quieran) un proyecto de ley eximiéndonos de dicha obligación.

3°. Enviar al Sr. Alcalde el recibito de la subscripción, como á cada «quisque» y tambien al Secretario, y al Sindico, y al alguacirl y al sereno del barrio y á todo «titirimundi»

Y al que no pague, subirle los consumos y delatarlo ante el nuevo Juez de 1.ª instancia del partido, que es un joven muy simpático, al que saludamos, deseándole prosperidades, salud y pesetas en la brillante carrera tan pronto comenzada.

Conque, ya lo saben ustedes.

Por no retrasar más la salida de este primer número, no vá impreso en un papel de superior calidad que tenemos encargado á una acreditada casa barcelonesa, y que utilizaremos desde el número próximo

Imp. part. de **EL LORO**